

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Cuestiones del tiempo presente, 2009

Mauricio Ramos Álvarez

La tecnología militar en Venezuela de la « Cuarta República » a la República Bolivariana 1958 - 2008

Avertissement

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.



Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le CLEO, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

Referencia electrónica

Mauricio Ramos Álvarez, « La tecnología militar en Venezuela de la « Cuarta República » a la República Bolivariana 1958 - 2008 », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, 2009, Puesto en línea el 27 février 2009. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index55602.html>

DOI : en cours d'attribution

Éditeur : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne à l'adresse suivante : <http://nuevomundo.revues.org/index55602.html>

Document généré automatiquement le 16 octobre 2009.

© Tous droits réservés

Mauricio Ramos Álvarez

La tecnología militar en Venezuela de la « Cuarta República » a la República Bolivariana 1958 - 2008

Introducción

- 1 La Evaluación de Impacto Tecnológico puede ser visto como el intento racional por aplicar un marco sistemático a un área de política pública, en este caso al área de gerencia y regulación de la tecnología (Berg, 1975). Para Braun (1998) es el intento sistemático de prever las consecuencias de introducir una tecnología particular, en todas las esferas que interactúan con ella. Este trabajo de investigación tiene como objetivo evaluar los efectos (el impacto) de la variable tecnológica, a nivel sociopolítico y dentro de la institución castrense, a través de las políticas y procesos de procura, negociación, contratación y adquisición de tecnología militar en Venezuela, durante los últimos 50 años del período democrático. El mismo serviría de insumo para la creación de una política explícita gubernamental sobre la adquisición, negociación, contratación y transferencia de la tecnología militar en Venezuela.

La Formación de una Política de Equipamiento Militar en la Cuarta República y en la Revolución Bolivariana

- 2 En la Cuarta República (1958-1998), las compras de armamento constituyeron los indicadores de la política gubernamental en materia de adquisición de material de uso bélico al no existir una decisión explícita sobre política de equipamiento militar, y a diferencia de los países industrializados en donde la adquisición se hace a través de lineamientos de orientación estratégica, con políticas que determinan la estructura tecnológica militar dentro del marco general de Seguridad y Defensa del país. En un trabajo de Müller Rojas (1986) sobre la formación de la política de equipamiento militar, aunque *no de una manera explícita* como ya se mencionó, se identifican analíticamente tres etapas: *programación, ejecución y evaluación*, que bien pudieran servirnos para estudiar el rol de estos actores.
- 3 En primer lugar, la *etapa de programación* estaba caracterizada por una inadecuada formulación de alternativas en lo referente al material a adquirirse. Esta etapa, según Müller Rojas (1986), estaba influenciada por la concepción ideológica del régimen democrático en el proceso de adquisición de armamento frente a posibles amenazas externas, lo cual había convertido a los Comandos Generales de Fuerzas en los entes decisores y no a aquellos entes que legalmente deberían participar en el proceso, como por ejemplo la Junta Superior de las Fuerzas Armadas, la cual vincula armonizadamente los componentes institucionales intersectoriales con el Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, órgano que a su vez armoniza la conducta de los sectores de la administración pública que tienen relación con la seguridad del Estado.
- 4 Seguidamente, existía una *etapa de ejecución* caracterizada por una falta de armonización interfuerzas militares (e intersectoriales en el área de seguridad) que presentaba una política de equipamiento desarticulada y desvinculada de una política nacional de Seguridad y Defensa integral, desviándose de los objetivos principales de la institución. No se incluía en esta etapa, la consulta a los organismos conjuntos militares como la Junta Superior de las Fuerzas Armadas Nacionales y el Estado Mayor Conjunto (ni a organismos intersectoriales como el Consejo de Seguridad y Defensa y el Ministerio de Planificación y Desarrollo (CORDIPLAN) quienes perdían la capacidad de control convirtiéndose en inoperantes.

- 5 Finalmente, la *etapa de evaluación* estaba caracterizada por una falta de sistematización en las demandas de las Fuerzas Armadas evaluándose los efectos de cada proyecto dentro de un programa dado y para cada fuerza en particular, no habiendo sinergia ni continuidad en dichos programas, muchos de los cuales se paralizaban totalmente.
- 6 En la “Revolución Bolivariana” (1998-2008), las compras de armamento continúan siendo los indicadores de la política gubernamental en materia de adquisición de material de uso bélico, ya que tampoco existe una decisión explícita sobre política de equipamiento militar. La etapa de programación ha estado muy influenciada por otras concepciones ideológicas (“guerra asimétrica”, “guerra de resistencia”, “guerra de cuarta generación”, “nueva geometría del poder”) perteneciente al régimen actual, en el proceso de adquisición de armamento frente a posibles amenazas externas. Según el propio Müller Rojas (en Navarro y Trombetta, 2008: 5) las Fuerzas Armadas de 2008 no pueden tener los mismos objetivos de 1992, argumentando que “el cuadro estratégico internacional ha cambiado radicalmente. Sobre las etapas de ejecución y evaluación, en la Revolución Bolivariana continúan la desarticulación y desvinculación del equipamiento militar en relación con una política nacional de Seguridad y Defensa integral, y el desvío de los objetivos principales de las Fuerzas Armadas, convertida en este período en la Fuerza Armada Nacional, asociada a la idea de un pensamiento político único.
- 7 Durante la Cuarta República, se había trabajado con un Plan Global de Adquisiciones que no tomaba en cuenta los cambios estratégicos, políticos y económicos que acontecían en el país, tan sólo se tomaban en cuenta contingencias como la relacionada con la incursión de la Corbeta Caldas de la Armada colombiana en aguas del Golfo de Venezuela en 1987. En la Revolución Bolivariana no ha existido ni existe como tal, un Plan Global de Adquisiciones, pese a que se viene hablando de una posible confrontación bélica “contra potencias extranjeras (se habla de una hipótesis de conflicto con EEUU, en la que se considera una posible invasión de tropas estadounidenses a Venezuela”. Como ejemplo, podría citarse la movilización de tropas a la frontera colombo-venezolanas ordenada por el Presidente Chávez, en el contexto del reciente conflicto diplomático Colombia-Ecuador (Trombetta, 2008a:2), en las cuales la cantidad de las tropas (10 batallones de tropas) y no su calidad haría la diferencia en cuanto al éxito en las operaciones militares; todo lo contrario a la realidad mundial, en donde la tecnología militar y su grado de sofisticación, constituye la ventaja en el éxito de las operaciones.
- 8 Durante la Cuarta República, no existía una política de mantenimiento complementaria la cual afectaba la capacidad operativa de la institución armada. En la Revolución Bolivariana, continúa esta carencia, aunque se han enviado contingentes de oficiales militares a Bielorrusia, a ser capacitados en los Sistemas de Armas rusos actualmente adquiridos. En el trabajo de Ochoa (2008:8), se presentan algunos efectos de la falta de esta política de mantenimiento complementaria, a raíz de la reciente movilización de “10 Batallones” de tropas a la frontera colombo-venezolana, y el conjunto de debilidades en caso de generarse una confrontación bélica. Johnson, experto de la fundación Heritage (en Ocando, 2006:1), aseguró que dado el historial de Venezuela de adquirir armamento para reemplazo sin preocuparse por el mantenimiento, cualquier nuevo armamento que adquiriera, corre el riesgo de perder su operatividad.

Actores que intervienen en la Política de Equipamiento Militar y sus roles

Actores Nacionales: El Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo

- 9 Durante la Cuarta República, se carecía de una posición constitucional que definiera claramente el rol del Presidente de la República en cuanto a su actuación frente a hechos relacionados con la adquisición de equipamiento militar, supeditando las decisiones en este asunto, a la condición constitucional del Presidente de la República, como Comandante en

Jefe de la FAN. Si bien la intervención del Presidente se efectuaba con un carácter dual: como Jefe de Estado y como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Nacionales, su rol en el diseño e implementación de las políticas de equipamiento militar no se aprecia de una manera directa; pero es él quien finalmente refrendaba todo lo aprobado por el Congreso Nacional en esta materia, una vez que la Comisión de Defensa del Congreso presentaba su informe y se debatía sobre su contenido entre los demás miembros.

10 En la Revolución Bolivariana, continúa la falta de una posición constitucional que defina claramente el rol del Presidente de la República en esta materia. Así se puede observar, como el Presidente Chávez, aprovechando sus visitas recurrentes a Rusia, sella personalmente contratos de adquisición de armamento: en 2004, cerró un contrato de compra de 100.000 fusiles de asalto *KalashnikovAK103* y de helicópteros; en julio de 2006, cerró en Moscú, varios acuerdos con Rusia con el fin de renovar el arsenal militar venezolano (*El Nacional*, 2006: A/10). Por otra parte, el hecho de anunciar públicamente la movilización de tropas hacia la frontera colombo-venezolana, en su programa dominical *Aló Presidente* N° 306, transmitido el 2 de marzo de 2008 desde la Plaza Caracas, fue ampliamente cuestionado por revelar públicamente el potencial uso de los cazabombarderos rusos *Sukhoi*, ante una posible incursión del Ejército colombiano en Venezuela.

11 En la Cuarta República, existían factores tales como la ignorancia de los parlamentarios en materia de defensa, los cuales impedían la evaluación de la eficacia de los recursos empleados en la defensa. El entonces diputado Bernardo Álvarez y hasta hace poco Embajador de Venezuela ante el gobierno de EEUU, atribuía entonces la imposibilidad del Congreso de la República de establecer prioridades sobre el presupuesto de defensa entre otras razones, a la ignorancia de los parlamentarios en materia de defensa (Álvarez, 1998:2)

12 En la Revolución Bolivariana, se profundizan los factores que obstaculizan estas evaluaciones. Existe prácticamente una subestimación de estas evaluaciones por la Comisión de Defensa y de la Asamblea Nacional en general, debido a los vaivenes políticos y lineamientos expresados por y desde el Ejecutivo. Habría que investigar, por una parte, el grado de conocimiento de los actuales diputados en materia de política de seguridad y defensa, y por otra, el grado de subordinación de estos diputados a las decisiones del Ejecutivo.

Los Partidos Políticos

13 Durante la Cuarta República, los partidos políticos como actores subnacionales, habían confundido las misiones del componente militar con tareas administrativas, policiales y paramilitares aumentando la contradicción entre el militar profesional tradicional y la organización militar tecnológica y especializada. Precisamente, esta afirmación anterior está relacionada con el rol de los partidos políticos en materia de compra y adquisición de armamento. Este es un rango que determina el carácter de las relaciones cívico-militares en la Cuarta República y en donde “el militar pierde injerencia en asuntos para él de gran valor como políticas de fronteras, planificación y crecimiento de industrias básicas, producción de alimentos, producción de equipamiento militar y sobre todo aquellos asuntos que de alguna manera tienen que ver con el desarrollo del país” (Machillanda, 1988: 178). En lo referente a la modernización de las Fuerzas Armadas Nacionales, Müller Rojas (1986:30), hacía algunas críticas sobre el hecho de que el poder político incrementaba su influencia en la estructura militar satisfaciendo compras de sofisticados sistemas de armas en un intento de dar una respuesta positiva del sistema que pretendía apoyar de esta manera particular al sector militar.

14 Durante la Revolución Bolivariana, el rol de los partidos políticos tradicionales (AD, COPEI, Movimiento Al Socialismo) en lo relativo al equipamiento militar, se ha reducido en la medida en que ellos ya no integran instituciones como la Asamblea Nacional, ésta está mayoritariamente compuesta por el llamado Polo Patriótico: Movimiento Venezolano Revolucionario (MVR) ahora devenido en PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela), PODEMOS, Patria Para Todos (PPT), Partido Comunista. Se pudo observar como la

Reforma Constitucional que fue rechazada en el proceso electoral de diciembre de 2007, daba nuevas connotaciones a la Fuerza Armada (ahora en singular), para definirla como “Bolivariana”, “Socialista” o “Antiimperialista”, con nuevas asignaciones y tareas diferentes a las desempeñadas por una organización militar tecnológica y especializada, y bajo el eslogan de “Patria, Socialismo o Muerte, Venceremos”, utilizados por fuerzas revolucionarias de otros países. El General Alberto Müller Rojas, otrora crítico de la penetración de los partidos tradicionales en el componente militar, es el Vice-Presidente del recién creado Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), bajo el mando del Presidente Hugo Chávez quien es la máxima autoridad del partido. Asimismo, en el punto 6 del programa contenido en el dossier de 24 páginas que reúne los anteproyectos de estatutos del PSUV, se señala que los militantes de ese partido deben crear “la alianza con la Fuerza Armada, la organización de las milicias, la organización de los comités de defensa en los consejos comunales en conjunto con los cuerpos de reserva, la aplicación de los principios de defensa militar integral y la guerra popular de resistencia” (Lugo-Galicia, 2008:3). Esta alianza PSUV-FAN, ha sido criticada debido a la penetración doctrinaria en el seno de la FAN, y vista como una “nueva politización” de los militares por los partidos de turno que ostentan el poder.

Las Organizaciones Militares

- 15 En la Cuarta República, las organizaciones militares no han intervenido de una manera coherente en la adquisición, contratación y negociación de tecnología militar sino a través de componentes funcionales en las etapas de programación, ejecución y evaluación de una política no explícita sobre estos procesos. Este actor ha sido estudiado con mayor profundidad, por el autor de este artículo en otros trabajos (Ramos, 2002a). Según Müller Rojas (1986), este período se caracterizaba por la existencia de desconcierto y frustración al interior del Estado el cual reproducía sus indefiniciones al interior de la Fuerza Armada Nacional, en vez de promover los cambios necesarios; también revela este autor que en lo referente a la participación de las Fuerzas Armadas en los procesos de equipamiento militar, las organizaciones militares no habían intervenido de una manera coherente sino a través de sus componentes funcionales en las etapas del proceso anteriormente descritas, donde se incentivaba la competencia interfuerzas por los recursos financieros con la consecuente división de la cúpula militar en función de los intereses generados en cada uno de los subsectores correspondientes.
- 16 En la Revolución Bolivariana, la dependencia del Poder Ejecutivo continúa regido por la Constitución Nacional quien designa a los otros entes que intervienen en las decisiones en materia de equipamiento militar; y también las indefiniciones son cada vez mayores. Por ejemplo, se da el caso de la paralización de las Escuelas del Ejército por un largo tiempo, más de un año, para la incorporación del concepto de “guerra asimétrica” en los planes de estudio de estas escuelas; para luego darse cuenta de que no era posible este proyecto sin una discusión sobre el significado y viabilidad del término. Mientras la oficialidad perdía entrenamiento, se reforzaba el entrenamiento de las tropas de la Reserva Nacional, con prácticas en el manejo de armamento recién adquirido.
- 17 Por otra parte, No se mantiene el “pacto tácito” de rotatividad en la alternabilidad del Ministerio de la Defensa, correspondiendo el cargo a civiles como José Vicente Rangel o a militares retirados como el General Pietro Silva, oficial retirado del Ejército. En estos casos, se valora más la fidelidad para con el Presidente Chávez, de quien ocupa el cargo, que el componente de la FAN al cual pertenece el Ministro, o su antigüedad. En este período, los requerimientos financieros para la adquisición de Sistemas de Armas continúan siendo determinados por cada fuerza sin la debida sinergia. Aún así, se supeditan las demandas sobre las adquisiciones al parecer del Presidente Chávez, disminuyendo en cierto grado la competencia interfuerzas. El poder del Presidente de la República se intensifica. Ahora se

ejecuta directamente sin pasar muchas veces por las instancias aprobatorias para la ejecución de los procesos relativos al equipamiento militar.

Los medios de comunicación de masas y la opinión pública

18 Durante la Cuarta república, estos actores influenciaban el proceso de toma de decisiones en lo que respecta al control tanto de recursos como de los efectos perniciosos de cualquier programa específico de avance tecnológico. Este rol ha sido ampliamente estudiado por Ramos (1994, 1998, 2002a, 2002b) en el contexto de las adquisiciones de armamento. Diversos autores en Venezuela, (Daniels, 1992) (Müller Rojas, 1992a) (Godoy, 1982) (Kornblith *et al*, 1996) conceden gran relevancia al hecho que se debata públicamente sobre la selección y tipo de armamento, sus procesos (y la pulcritud de los mismos) a través de los cuales se concretan los compromisos para adquirir y negociar los equipamientos militares. En aquel período se le concedía una gran responsabilidad tanto a la opinión pública como a los medios de comunicación a la par que al Congreso, como instancias de vigilancia de las negociaciones militares (Kornblith et al., 1996).

19 En la Revolución Bolivariana, se hace pertinente cada vez más difícil este rol de los medios como instancias de vigilancia, ante el desafío público amenazante del Presidente Hugo Chávez a los medios radioeléctricos e impresos, acusados por éste, de tergiversar las políticas de la Revolución Bolivariana. El cese de la concesión de un rango del espectro radioeléctrico a Radio Caracas Televisión, estación de televisión pionera en Venezuela, fue tomada por algunos como un “cierre” y como una represalia por parte del gobierno resentido por las posiciones editoriales de la estación; independientemente de ello, este hecho obligó a reflexionar sobre las consecuencias para los medios de comunicación, de mostrar públicamente ciertas debilidades del gobierno, y en el caso de algunas emisoras de radio y televisión, a imponerse cierta “autocensura”.

20 Las relaciones entre la Fuerza Armada y los medios se han hecho más difíciles en este último período. Al parecer, el secreto militar relacionado con la seguridad militar continúa siendo el epicentro de la fricción entre los medios de comunicación social y los líderes militares. Los periodistas de los medios no oficiales, no tienen acceso a las instalaciones militares, se les hace más difícil el acceso a la información desde fuentes militares; paralelamente, la Agenda de los medios ha concedido mayor relevancia a la controversia política, por lo cual la cobertura sobre la tecnología militar está más restringida.

Los centros tecno-científicos (grupos de investigación, universidades e institutos de investigación)

21 Como objetivos de este actor subnacional, están las funciones de servicio para el sector civil, tanto público como privado, y el sector militar, en la búsqueda de nuevos conocimientos, técnicas y productos. Como un caso que caracteriza a la región latinoamericana, son pocas las experiencias significativas donde pueda apreciarse una efectiva orientación de las actividades científico-tecnológicas hacia fines militares (Lemoine y Requena, 1986). En Venezuela en particular, durante la Cuarta República, hubo algunos esfuerzos interesantes en materia de investigación y desarrollo con fines militares dentro de los centros de las Fuerzas Armadas; pese a esto, existió apenas una vinculación muy incipiente entre éstas y algunas instituciones docentes y de investigación civiles del país. No había una “política de investigación en ciencia y tecnología con fines militares”, hecho reflejado en los planes Nacionales de Ciencia y Tecnología y en los capítulos referidos a Ciencia y Tecnología en los planes de la Nación, donde no se incluían estrategias de investigación en esta materia, ni había una vinculación efectiva entre el “sector” Ciencia y Tecnología y el sector de Seguridad y Defensa, encaminada a evitar el alto nivel de dependencia tecnológica existente originado por los modernos sistemas de armas adquiridos por las Fuerzas Armadas de entonces para velar por la Soberanía Nacional.

- 22 Sobre la pertinencia y ventajas de desarrollar un modelo como el propuesto por Lemoine y Requena, Müller Rojas (1986) alertaba también que esto tiene un efecto significativo en relación a la manera de insertar a la institución militar en la sociedad. El autor argumentaba que una política de equipamiento militar que incluyese el desarrollo de las infraestructuras logístico-industriales y de las superestructuras educacionales, no solo conllevaba al incremento de la vinculación con las comunidades productivas y científicas para el logro de intereses comunes a estos sectores, sino que elevaría el nivel de autonomía nacional.
- 23 En la Revolución Bolivariana, pese al gasto destinado al equipamiento militar, no existe una política de investigación en ciencia y tecnología con fines militares, como puede observarse su ausencia en el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005-2030, en los lineamientos generales del Plan de Desarrollo 2001-2007, y en la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación. El tema de Ciencia y Tecnología relacionado con la Seguridad y Defensa continúa siendo un tópico poco investigado. A esto se añade la falta de una integración apreciable así como de planes factibles de cumplir entre la FAN y la industria local, lo cual vulnera la capacidad tecnológica de la primera para obtener un apoyo de la industria local, en el caso de una movilización nacional, a causa de un conflicto armado o de un plan de requisición. A casi diez años del actual gobierno, con un ingreso de enorme proporción por concepto de venta del petróleo, no se ha podido mitigar esta problemática, con la pérdida de oportunidades para crear una industria local de fabricación de armamento. Sin embargo, con la compra a Rusia en 2006 de unos 30.000 fusiles *Kalashnikov* rusos (Griffin, 2006; El Porvenir, 2007) y los primeros helicópteros de la misma procedencia, se tiene la intención de crear una fábrica de fusiles de este tipo, a través de un “joint venture” con la empresa rusa que los produce. Por ahora, la industria nacional bélica continúa reduciéndose a la Compañía Anónima Venezolana de Industrias Militares (CAVIM), creada en 1976, la cual presentaba un apreciable grado de competencia en las actividades de desarrollo, habiendo demostrado tener capacidad para transferir y adaptar tecnologías; aunque se circunscribiera tan sólo a la producción, ensamblaje y mantenimiento de insumos de baja tecnología (Lemoine y Requena, 1986). En el presente período de la Revolución Bolivariana, se tienen algunos logros de integración entre diferentes actores: Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada (UNEFA), la Compañía Anónima Venezolana de Industrias Militares (CAVIM), y el Componente Ejército de la Fuerza Armada Nacional, alrededor de un proyecto tecnológico, como es el desarrollo y fabricación del vehículo Tiuna. Por otra parte, el pronunciamiento acerca del rol de las unidades de investigación y desarrollo de las organizaciones militares tampoco ha sido internalizado del todo. Este pronunciamiento continúa siendo marginal.

Los Movimientos Revolucionarios

- 24 Definidos como el actor subnacional cuyos objetivos principales son los cambios políticos que conllevan a la creación de nuevos regímenes. Están representados por una gran diversidad de grupos. En la Cuarta República, la transformación de la Fuerza Armada Nacional originó la expansión y modernización del arsenal bélico teniendo como objetivo neutralizar la subversión en cualquiera de sus manifestaciones y evitar así cualquier intento de perturbar la incipiente democracia. Es así como la modernización se emprende con la adquisición de equipos anti-violencia y anti-guerrillas a ser utilizados para contrarrestar la amenaza de la subversión interna.
- 25 De lo anteriormente expuesto puede deducirse que si bien no había una política explícita sobre el material bélico a adquirir, existían actores como es el caso de estos movimientos, cuya participación y desempeño *influyen* de una manera estimulante sobre las adquisiciones de armamento. Para ese período, existían dos corrientes de opinión en cuanto a la aparición de nuevos brotes de subversión en el país. Por un lado, había quienes negaban el hecho como el periodista José Vicente Rangel (Ramos, 1998:40), quien refiriéndose al tema declaraba que considerar que detrás del malestar y la rabia del venezolano estaban Bandera Roja, Tercer

- Camino, Círculo Rojo y cuanto grupo o grupúsculo se antojaran los cuerpos policiales de reciclar, era revivir algo que estaba muerto porque fabricaba movimientos que no existían.
- 26 Por otro lado, las autoridades de inteligencia militar, fuerzas parapoliciales y de control político aseguraban que las condiciones socio-económicas críticas por las cuales atravesaba el país determinaban la aparición de elementos subversivos, percibidos por ellos como "*reales y potenciales*", identificados en agrupaciones políticas izquierdistas de corte legal y en agrupaciones clandestinas con ideologías que persiguen el mismo fin: *cambio del régimen político*. (Ramos, 1998:40)
- 27 Según los servicios de inteligencia militar de la Cuarta República, los movimientos subversivos que coexistían en Venezuela habían sufrido mutaciones organizacionales, reorientando sus objetivos tácticos a la penetración de las bases sociales para canalizar y aprovechar a sus fines el descontento popular. Entre estos grupos detectados por la inteligencia militar estaban: Bandera Roja, Movimiento por la Democracia Popular (M.D.P), Unión de Jóvenes Revolucionarios, Grupo Venceremos, el Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200), Nuevo Amanecer, Movimiento 5 de julio, Tercer Camino, entre otros. Jiménez (1996:184) identificaba a pequeños grupos de tendencia subversivas: Grupo Catire, Grupo Klebber, Grupo Magolla, Grupo DVP/PG-Falcón y Grupo Renán, detectados también por los servicios de inteligencia.
- 28 Pese a la controversia de si existían o no estos grupos, para Müller Rojas, (en Ramos, 1998:41), quizás la mayor consecuencia de la aparición de movimientos subversivos era la estimulación de organizaciones especializadas y tecnificadas en operaciones de inteligencia-búsqueda, organización y análisis de información correspondiente a adversarios políticos internos y externos, que en Venezuela habían sido distorsionadas por quienes administraban a estas organizaciones, convirtiéndose en servidores del gobierno y no del Estado; bajo el control partidista de turno y que resultaban ineficaces desde el punto de vista de sus capacidades operativas militar y policial pese a lo onerosa que resultaba su manutención. Añadiríamos que el efecto más directo de la especialización y tecnificación junto con el equipamiento era el incremento en el gasto de seguridad. Según Müller Rojas (1994), estas organizaciones parapoliciales dentro de la idea del Estado de Derecho, constituían servicios que facilitaban la interacción cooperativa entre las clases y estamentos de la sociedad, y entre ésta y el gobierno, y no podían considerarse como expresiones del Poder Nacional destinadas a la imposición de un orden dado, debiendo ser organizaciones autónomas independientes de dos fuerzas militares: del Ejército y de la Guardia Nacional.
- 29 Como una paradoja, en el año 2000, a comienzos de la Revolución Bolivariana, el borrador del Proyecto de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional contemplaba la vigilancia y control de la Policía Nacional como una de las funciones de la Fuerza Armada Nacional. La tendencia a reorientar los esfuerzos de equipamiento militar de la llamada "Revolución Bolivariana" hacia el mantenimiento del orden sociopolítico interno, es cada vez más observable, basándonos tanto en el discurso de los agentes del gobierno, incluido el Ejecutivo, en la creación del componente Reserva Nacional, así como en el Proyecto de Reforma Constitucional que pretendía (o pretende) convertir a este contingente en el quinto componente de la FAN. Como otra paradoja, este período se caracteriza por el surgimiento y consolidación de grupos que se denominan revolucionarios (Grupo Tupamaros, Grupo Venceremos y cerca de 30 "Colectivos": Alexis Vive, Radio 23 de Enero, Niños de Monte Piedad, La Piedrita, Indio de Petare, entre otros) que no buscan un cambio de régimen sino la preservación de éste. Para Ricardo Sucre (en *El Nuevo Herald*, 2007:3), la falta de transparencia acrecienta la inquietud de que Chávez pudiera estar armando a porciones del ejército, a la nueva reserva civil y a partidarios como el Frente Francisco Miranda, grupo político a favor de Chávez, que serían leales a él en caso de producirse fracturas dentro de la FAN.

Actores Transnacionales: Las Multinacionales

- 30 Durante la Cuarta República, no existían controles efectivos sobre los procesos de adquisición, negociación y contratación de la tecnología militar que regulasen las actividades de los agentes vendedores de armamentos que iban desde “agentes exógenos” como algunos representantes diplomáticos de los países sedes de las empresas fabricantes, hasta el entorno íntimo del Presidente de la República. A este respecto, es importante mencionar el papel que juegan las transnacionales.
- 31 La importancia de este actor se basa en el hecho de que su intervención en materia de equipamiento militar se realiza a través de los más variados “agentes” de venta del material. Estos agentes constituyen un sector complejo de analizar, según Müller Rojas (1986), por cuanto en algunos de los casos los fabricantes cuentan con agentes locales, generalmente empresarios de gran solidez en la vida comercial del país; pero en la gran mayoría de las oportunidades intervienen en la negociación, como intermediarios, funcionarios de las representaciones diplomáticas de los países sedes de las empresas fabricantes, por lo que hay factores exógenos en lo que respecta al Estado en materia de equipamiento militar. Estos agentes o personas ha sido denominados por algunos como “perros de la guerra” (Rangel, 1988) y realizan su actividad, en principio, en el marco de la libertad comercial y empresarial consagrada en la constitución y las leyes.
- 32 Otro de los roles desempeñados por las empresas multinacionales es el de su contribución a la *dependencia tecnológica*. Un aspecto importante a este punto, es el de la transferencia de tecnología presente en la contratación. Ha sido constatado que las tecnologías transferidas para los países en desarrollo son propiedad de corporaciones multinacionales muy fuertes las cuales controlan el mercado internacional y se afirma que estas tecnologías son obsoletas en sus países de origen y que la sobre facturación en los países en desarrollo alcanza del 30 al 800% de los precios normales, siendo la sobre facturación en las exportaciones del 40 al 60% de los precios vigentes en el mercado mundial (de Paula Martins, 1987).
- 33 En la Revolución Bolivariana, la “compra de armas supera lo necesario”, según funcionarios de inteligencia de Estados Unidos, quienes señalan que Venezuela adquiere cuatro veces más de lo que requiere, por lo cual advierten que se está buscando la desestabilización regional. Según el economista Oystein Noreng, experto en temas energéticos y profesor de la Escuela Noruega de Gerencia, la actual bonanza petrolera de los gobiernos de las naciones industrializadas o en vías de desarrollo, formen o no parte de la Organización de Países exportadores de Petróleo, tienen algo en común: están aprovechando los ingresos provenientes del crudo para incrementar el gasto militar: “cerca del 30% de las ganancias petroleras se ha gastado en compra de armas y servicio militar” (*El Nacional*, 12-03-2008 :1 /Estrategia).
- 34 La Ley de Presupuesto Público para el ejercicio fiscal 2008 señala que para este año 2008, el gasto asignado al Ministerio de la Defensa alcanzará los 7,1 millardos de bolívares fuertes que representan 5% del plan de gastos del gobierno para el período. El monto se eleva a 9,8 millardos de bolívares fuertes si se incorporan los compromisos que en materia de seguridad incluyen otros despachos, principalmente el de Ministerio de Interior y Justicia. Parte de lo que se refiere a la dotación de equipos, forma parte de lo que se conoce como inversión militar, la cual tradicionalmente se realiza mediante operaciones de endeudamiento, y para este año, se prevén préstamos por 105,4 millones de bolívares fuertes para la adquisición de equipos y 50,9 millones de bolívares fuertes para el mantenimiento de unidades. (Rojas, 2008:1). Este gasto, trae como consecuencia, la proliferación de nuevos “perros de la guerra”: representantes de embajadas de China, Federación Rusa, Korea del Norte, Irán, entre otras naciones con las cuales se alinea la “ideología de la Revolución Bolivariana”, además de Brasil, España, India. Uno de los principales proyectos nacionales que ha puesto en marcha el gobierno venezolano actual es la modernización de su Fuerza Armada con la adquisición de armas y equipos nuevos y modernos, por cuanto Estados Unidos suspendió los suministros

de armas a Venezuela acusando a ésta de tener vínculos "extremadamente próximos" a Cuba e Irán. (Rusakova, 2007: 1)

- 35 Tanto como en la Cuarta República, ahora se tiene una gran dependencia de los centros proveedores de armas al no desarrollar las infraestructuras logísticas, industrias nacionales ni al sector educativo, incrementándose la influencia ideológica de estos centros sobre miembros de la FAN con su consiguiente control. Un papel tradicional de estos actores, viejos y nuevos "perros de la guerra", es la estimulación de confrontación bélica entre países. En este sentido, existe la denuncia de que en el reciente impasse diplomático entre Colombia y Venezuela, el cual se tradujo en movilización de tropas a la frontera por parte de Venezuela, los fabricantes de equipos bélicos y municiones ofrecieron un amplio suministro a ejércitos de estos países.
- 36 En relación con lo expuesto, la tecnología importada de uso militar tiene un costo real que es complejo de calcular, lo cual incentiva irregularidades a partir de los contratos firmados y en virtud de prácticas comerciales como: sobrefacturación de productos intermedios importados de adquisición obligatoria, el sub-facturamiento de productos exportados a una casa matriz, salarios elevados a personal extranjero, asistencia técnica provista por el vendedor, evasión fiscal y fuga de divisas. Sobre este particular, no ha sido desplegada una función contralora efectiva en ninguno de los períodos estudiados, por lo cual ha sido difícil obtener información cuantitativa sobre el estado actual de los vicios y prácticas comerciales mencionadas, relativas a los procesos relativos a la adquisición de tecnología militar.

Conclusiones

- 37 La denominada "Gerencia de Crisis" ha caracterizado, en ambos períodos estudiados, la ejecución de actividades que conforman la función logística de la Fuerzas Armada Nacional de Venezuela, lo cual ha ocasionado duplicidad de esfuerzos, indefiniciones doctrinarias, y falta de continuidad operativa. En el período de la Revolución Bolivariana, se profundiza esta gerencia de crisis en la medida en que los militares abarcan casi todas las posiciones gerenciales de la sociedad, transponiendo desde la organización castrense hacia las empresas e instituciones que les ha tocado dirigir, aquellos vicios arrastrados desde la Cuarta República.
- 38 En ambos períodos estudiados, las compras de armamento constituyen los indicadores de la política gubernamental en materia de adquisición de material de uso bélico al no existir una decisión explícita sobre política de equipamiento militar a diferencia de los países industrializados en donde la adquisición se hace a través de lineamientos de orientación estratégica con políticas que determinan la estructura tecnológica militar dentro del marco general de seguridad y defensa del país. La estrategia de Seguridad y Defensa, así como lo relacionado con el equipamiento militar, están actualmente circunscritos a nuevas concepciones estratégicas como "guerra popular de resistencia", "guerra de cuarta generación", "guerra asimétrica", "socialismo del Siglo XXI" "nueva geometría del poder", entre otras ideas y términos de difícil comprensión por la oficialidad y el ciudadano común.
- 39 Los procesos de procura, negociación, contratación y adquisición de tecnología militar en Venezuela, están ahora más acordes con el interés político del Presidente Chávez (y sus asesores) de exportar a otros contextos geográficos, lo que él considera "la revolución bolivariana", interés que viene subsidiado por los ingresos que produce la venta del petróleo. Se sustentan los argumentos esgrimidos por algunos, de que Venezuela ha involucionado hacia un "populismo militar", una involución a los años 50', cuando Venezuela estaba gobernada por el General Marcos Pérez Jiménez, y que Venezuela está comprando armas que no constituyen una amenaza para Estados Unidos, pero que desequilibran las fuerzas dentro del continente.
- 40 Aunque existen esfuerzos muy puntuales e interesantes en materia de investigación y desarrollo con fines militares dentro de los centros de la Fuerza Armada y de las universidades, la vinculación es muy débil entre éstos y algunas instituciones docentes y de investigación civil en el país; es decir, existen algunos proyectos, hay algunos intentos exitosos de desarrollos tecnológicos muy puntuales; pero no hay una manera coordinada y sistemática de crear

una industria de armamento local. Tampoco existe una política de investigación de ciencia y tecnología con fines militares. Por lo que se puede leer en la nueva Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación, a los militares los dejan prácticamente fuera, es decir, la investigación con fines militares, en este nuevo marco legal, no aparece. Tampoco está reflejada esta política de investigación en el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005-2030. De esto se infiere que se continuará con la práctica de reemplazo de equipos y armamento, a través de las compras, lo cual representa un gran gasto realizado a través del endeudamiento del país. Se continúa perdiendo la oportunidad de un verdadero estrechamiento de las relaciones civiles-militares a través de una vía idónea para este fin, como es el Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación.

- 41 Importantes puntos del sistema de defensa de Venezuela se encuentran ahora vulnerables por falta de repuestos y servicios, mientras al gobierno del Presidente Chávez, se le hace cada vez más difícil adquirir tecnología militar de punta, principalmente de proveedores en el Hemisferio Occidental. Esta coyuntura es aprovechada por Rusia, Bielorrusia, Irán y otros países, con los cuales se alinea ideológicamente la Revolución Bolivariana. Este rearme es considerado por algunos críticos, como un "un desarme" porque, al surtirse en los abarrotados arsenales de Moscú, Venezuela se "desarma" progresivamente de la tecnología militar norteamericana con quien existía cierta experiencia. Podríamos finalmente afirmar que cambian los agentes, los actores y sus roles; pero persisten las malas prácticas, los vicios e irregularidades, y de esta manera, continúan perdiéndose las oportunidades para el desarrollo tecnológico.

Bibliografía

- Álvarez, B. (1998). *La Democracia, El Congreso y los Gastos de Defensa en Venezuela*. Ponencia presentada en el Seminario "La Globalización, Modelos de Seguridad y la Función de las Fuerzas Armadas en el Siglo XXI", Caracas.
- Berg, M. (1975). "The politics of Technology Assessment". *Journal of International Society for Technology Assessment*, diciembre, pp. 21 - 32.
- Braun, E. (1998). *Technology in Context. Technology Assessment for Managers*. New York, Ed. Routledge, p.28.
- Daniels, E. (1992). *Militares y Democracia*. Caracas, Ediciones Centauro.
- De Paula Martins, J. (1987). "Influencia do desenvolvimento científico - tecnológico sobre a expressão económica del Poder Nacional". *A Defesa Nacional* N°. 790, pp. 108 - 135.
- El Nacional* (2006). "Chávez selló en Moscú astronómico contrato de armamento con Rusia", 28 de julio.
- El Nacional* (2008a). "Compra de armas supera lo necesario", 28 de febrero, p. 14, Mundo.
- El Nacional* (2008b). "Paro armado en el 23 de enero". *El Nacional*, 4 de abril, p.1.
- El Nuevo Herald* (2007). Venezuela encabeza la carrera armamentista. [En línea]. 26 febrero de 2007. <http://www.analitica.com/va/vpi/4685978.asp> .[1 de abril de 2008]
- El Porvenir* (2007). Califican de inquietante compra de armas de Venezuela a Rusia. [En línea]. 23 de junio de 2007, *Últimas Noticias*. http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=141385 .[1 de abril de 2008].
- El Universal* (2008). "Rusia promoverá en Suramérica aviones caza Sukhoi-35", 21 de febrero, p. 1-5.
- Godoy, L. A. (1982). *La Denuncia Militar*. Tomo I. Caracas, Editorial El Ideal Bolivariano.
- Griffin, A. (2006). El fusil Kalashnikov se tropicaliza. IPS. [En línea]. 23 de junio de 2006. <http://www.derechos.org/nizkor/venezuela/doc/fusil.html> 3 [de abril de 2008].
- Jiménez, I. (1996). *Los Golpes de Estado desde Castro hasta Caldera*. Caracas, Centralca.
- Kornblith, M.; Añanguren, Z. y Lugo, A. (1996). "Gasto militar y democracia en Venezuela". *Politeia*, N° 19, pp. 223-274.

- Lemoine, W. y Requena, J. (1986). “Ciencia y tecnología en la seguridad y defensa: un análisis para los países en vías de desarrollo”. *Política Internacional*, Nro.2, abril - junio, pp. 34-40.
- Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (2006). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 38.544 (Decreto 4.891), Octubre 17, 2006.
- Lugo-Galicia, H. (2008). “Organizarán milicias con la FAN”. *El Nacional*, 16 de enero, p.3.
- Machillanda, J. (1988). *Poder Político y Poder Militar*. 2da. Edición. Caracas, Ed. Centauro.
- Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología (2006). *Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005-2030*. Caracas.
- Müller Rojas, A. (1986). “Equipamiento militar, política de defensa y política exterior: el caso venezolano”. *Política Internacional*. Nro.2, abril - junio, pp. 22-33.
- Müller Rojas, A. (1992 a). “Factores Militares de la crisis actual del régimen político”. *Cuadernos Nuevo Sur – Sudaca*, N° 213. Julio/diciembre, pp.128-134.
- Müller Rojas, A. (1992 b). *Relaciones Peligrosas: Militares, Política y Estado*. Caracas, Editorial Trópicos/Fondo Editorial APUCV/ IPP.
- Müller Rojas, A. (1994). “El reajuste de las Fuerzas del Orden”. *Encuentros y alternativas, Venezuela*. Tomo 2. Encuentro Nacional con la Sociedad Civil, pp. 956-962.
- Navarro, C. y Trombetta, R. (2008). “Fuerza Armada Nacional cambió objetivos y estrategias de defensa”. *El Nacional*, 4 de febrero, p.5/Nación.
- Nederr, S. (2008). “Desechan denuncias sobre alianza de FAN con las FARC”. *El Mundo*, 22 de febrero, p.2/política.
- Ocando, C. (2006). Bloqueo incrementa vulnerabilidad de la defensa venezolana [En línea]. *El Nuevo Herald*. 21 de agosto de 2006 <<http://www.miami.com/mld/elnuevo/15321577.htm>>. [3 de abril de 2008].
- Ochoa, O. (2008). “Guerra con Colombia ¿virtual o real?”. *Quinto Día*, 7 al 14 de marzo, p. 8.
- Plan de Desarrollo 2001-2007 (2006). *Lineamientos Generales*. Caracas, Ministerio de Planificación y Desarrollo.
- Ramos, M. (1994). “La tecnología en el suministro a las fuerzas armadas”. *Espacios*, vol. 15, N° 3, pp. 5-14.
- Ramos, C. y Ramos, M. (1998). “Transferencia de tecnología de las empresas fabricantes de armas al ejército venezolano”. *Interciencia*, vol. 23, N° 3, pp. 140-150.
- Ramos, M. (1998). *Impacto Socio-Político e Institucional de la Tecnología Militar en Venezuela*. Caracas, CENDES, mimeo.
- Ramos, M. (2002a). “El militar venezolano ante la ética: ¿administrador de la violencia o gerente social?”. *Revista Ciencias de Gobierno*, vol.6, N° 11, enero-junio, pp.79-100.
- Ramos, M. (2002b). “La tecnología militar, los medios y la opinión pública: su relación como tema de investigación en comunicación social”. *Revista Espacio Abierto*, vol.11, nro.3, julio-septiembre, pp.455-473.
- Rangel, J. V. (1988). *El Derecho a la Denuncia: José V. Rangel. Los “Perros de La Guerra” y el “Secreto Militar” en Venezuela*. Caracas, Ediciones Centauro.
- Rojas, A. (2008). “Petróleos armados”. *El Nacional*, 12 de marzo, Encartado Estrategia, p.1, 4-5.
- Rusakova, T. (2007). Tecnología y armamento ruso en Latinoamérica. [En línea] *Heraldo de la Industria Militar*. <http://sp.rian.ru/analysis/20071003/82015088.html> [2 de abril de 2008].
- Trombetta, R. (2008a). “Chávez ordenó mover tropas a la frontera con Colombia”. *El Nacional*, 3 de marzo, p.2/Nación.
- Trombetta, R. (2008b). “FAN: la movilización es contra ansias expansionistas del imperio”. *El Nacional*, 6 de marzo, p.4/Nación.
- Venezolana de Televisión, C.A. (2008). *Aló Presidente* N° 306, 2 de marzo de 2008.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Mauricio Ramos Álvarez, « La tecnología militar en Venezuela de la « Cuarta República » a la República Bolivariana 1958 - 2008 », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, 2009, Puesto en línea el 27 février 2009. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index55602.html>

@apropos

Mauricio Ramos Álvarez

Profesor- Investigador del Área de Desarrollo Científico y Tecnológico, Centro de Estudios del Desarrollo. (CENDES) de la Universidad Central de Venezuela. Coordinador del Proyecto “Transferencia de Tecnología Militar en Venezuela” y del Proyecto “El Rol de los Militares Venezolanos en la Revolución Bolivariana” mauramos66@hotmail.com, mauramos@cantv.net

Licencia

© Tous droits réservés

Resumen / Abstract

Este trabajo de investigación consiste en una evaluación del impacto de la variable tecnológica, a nivel sociopolítico y dentro de la institución castrense, a través de las políticas y procesos de procura, negociación, contratación y adquisición de tecnología militar en Venezuela, durante los últimos 50 años del período democrático. En la primera parte del trabajo, se compara la formación de una política de equipamiento militar, en la llamada “Cuarta República” (período 1958-1998) y en la “Revolución Bolivariana” del gobierno del Presidente Hugo Chávez (período 1999-2008). Seguidamente, el trabajo muestra los efectos (impacto) de la gerencia de la tecnología militar tanto en el nivel sociopolítico nacional como en la organización militar. En esta parte, se identifican las relaciones entre actores a niveles internacional, nacional y subnacional. Finalmente, se presentan algunas conclusiones sobre la evaluación del impacto a nivel sociopolítico y en la organización militar.

Palabras claves : militares, relaciones civiles-militares, tecnología, Venezuela

This article presents a sociopolitical and institutional impact assessment of the policy and processes for procurement, negotiation, contracting, and acquisition, of military technology in Venezuela, in the last 50 years of the democratic period. In the first part, the formation of a military equipment policy in the period 1958-1998 (named “Fourth Republic”) is compared to the period 1999-2008 (named “Bolivarian Revolution of President Hugo Chávez”). Afterwards, the effects (impact) of the military technology management are shown at the sociopolitical national level and within the military organization. Here, the relationships between international, national and subnational actors are identified. Finally, some conclusions are derived on this impact assessment at the sociopolitical and institutional levels.

Keywords : militaries, civil-military relationships, Venezuela, technology

Licence portant sur le document : © Tous droits réservés